



de Cundinamarca.

terres que su ilustrado  
tizado por las nuevas  
meten en el pais, enca  
a esto de su tradicional  
il. i a cambiar por este  
de la poblacion por la  
lucha, en la cual las fa  
n i desarrollen al par  
ciliten i difundan, nos  
la insercion de la lei  
ra de utilidad pública  
na de Fúquene.

el cual sucumbió uno  
gresistas empresarios,  
aris, constituye una de  
adiosas i fecundas de  
n proyectado. Por ella  
industria el capital de  
io de pesos en la for  
impeccedera de terre  
da especie de cultivos,  
sible i sana una comar  
paradisa, la mas fértil  
cie.

do hacer justicia a la  
de Boyacá, por cuanto  
importancia de la em  
patrióticos propósitos  
sista señor José María  
ándole con liberalidad  
las ruines mezquinda  
o de la envidia, las  
ese escaso número de  
entre quienes nos es  
infelizmente señor F.  
nos desgraciado señor  
avía, colaborador ac  
progreso, a quien de  
to como premio equi  
i laboriosidad.  
nsideracion.

J. M. C.

del pública el desagrío de la  
Fúquene.

del Estado de Boyacá

ETA:

do utilidad pública el  
Fúquene i de los pan  
territorio del Estado.  
empresario que acometa  
o para escavar los cana  
iera ésta; sin que los  
por cuyos terrenos se  
ones indicadas, puedan  
so, siempre que se ob  
es de esta lei.

de de que habla el artí  
por territorio del dis  
el resultado que por la  
uas en el rio que corre  
Monquirá se haga inva  
Poder Ejecutivo, el em  
os tendrán el deber de  
públicas que dicho rio  
puentes en los puntos  
Ejecutivo.

cios que resulten a los  
del aumento de aguas  
sede Tinjacá hasta 100  
Bobiación de Monquirá,  
empresario a justa tasa  
me a la lei; pero no se  
juicios por el solo au  
no indicado.

idos i obreros dedicados  
agua de que trata esta  
servicio militar duran  
reños que en la actua  
rmanentes de lagunas o  
ecaren a beneficio de la  
esta lei, quedan exentos  
es municipales i del Es  
cuatro años.

ario o empresarios del  
de la presente lei, ten

virtuoso, timorato i archicatólico, pero que  
ha recibido su grado de maestro en una  
escuela normal, i por consiguiente tiene  
que irse al infierno i enviar a ese lugar las  
almas de los niños que reciban sus leccio  
nes: así lo predicán aquellos ilustrados e  
ilustrísimos obispos. Además, el pueblo de  
Santander es netamente liberal. Pues bien:  
el señor Bermúdez, a su paso por allí de re  
greso de su visita, no quiso administrar la  
confirmacion a los niños; i despues ha or  
denado al párroco que niegue la absolucion  
a las madres de los que están educándose  
en la escuela superior! Con semejante pro  
ceder, esos señores están apresurando la  
ruina de su causa: nunca habia tenido mas  
aplicacion aquello de que *Quem vult per  
dere, Jupiter dementat*, cuando Dios quie  
re perder a algúnien, empieza por quitarle  
el seso (si es que alguno tiene). Léase la  
correspondencia que insertamos en segun  
da, publicada en *La Escuela Liberal* de  
Popayan, i se tendrá una lijera idea de la  
sábía política que anima a los jefes de la  
iglesia cancana.

Sin comentarios, publicamos a continuacion la  
interesante carta de nuestro corresponsal de San  
tander, sobre la conducta del señor obispo Ber  
múdez, con relacion a la nueva escuela que se ha  
fundado en ese municipio. Nuestros abonados  
nos dispensarán que demos lugar preferente en  
las columnas de este periódico a la referida co  
rrespondencia, teniendo en cuenta su importancia  
de actualidad.

Santander, octubre 10 de 1874.

Señor Director de *La Escuela Liberal*.—Popayan.

Creo indispensable poner en conocimiento de  
usted los acontecimientos que han tenido lugar  
en esta capital con motivo de la instalacion de la  
Escuela superior de varones.

Fundado este establecimiento a virtud de los  
esfuerzos del Gobierno del Estado i de este mu  
nicipio, se encargó su direccion al modesto e ilus  
trado jóven Rodolfo Velasco, natural de esa ciu  
dad, católico, apostólico, romano, colombiano,  
hijo de padres reconocidamente miembros de esta  
religion.

Los santandereanos encontramos, con júbilo,  
muy favorable esta circunstancia para acallar la  
insana i sistemática oposicion que se hace a los  
planteles de educacion que, con laudable munifi  
cencia, sostienen los Gobiernos de la Union i del  
Estado; pues creíamos que siendo un virtuoso i  
digno jóven, de indisputable catolicidad, el pre  
ceptor, el Prelado de esta diócesis no vacilaría en  
permitir a los sacerdotes de esta ciudad que die  
sen la instruccion relijiosa a los alumnos, para  
demostrar que no era un mezquino interes de  
bandería, una bastarda pasion de odio contra un  
partido político, alentada i sostenida por indignos  
consejeros, o acaso un capricho de emulacion  
para con el ilustre Monseñor Arbeláez, los móvi  
les que lo han guiado a condenar con tan teme  
raria tenacidad los establecimientos de pública  
instruccion, i hasta ordenar al clero que niegue  
su ministerio en la administracion de los sacra  
mentos, aconsejándole la rebelion contra la po  
testad civil, el desconocimiento de sus deberes,  
con los mismos labios con que debia predicar la  
paz, la caridad i la humildad, i enseñar las má  
ximas sublimes i consoladoras que encierra el  
Evanjelio.

Penetrado de la pureza de la obra, el señor  
cura de este lugar, frai E. de Jesus Alvarez, ofre  
ció espontáneamente sus servicios para dar la  
instruccion relijiosa, conforme a los cánones del  
catolicismo, en el nuevo plantel, manifestando  
con evanjélica resolucion que si el obispo se o  
ponia, soportaria resignado los vejámenes i censuras  
que le impusiese, sin variar de su cristiano pro  
posito.

Llegado el dia de exigirle su oficioso compro  
miso, el señor cura, olvidando su primitiva reso  
lucion, contestó al Director: "que no podia re  
jentar la clase de relijion porque el señor obispo  
Bermúdez habia prohibido que se enseñase RELI  
JION EN ESCUELAS SOSTENIDAS POR EL PARTIDO  
LIBERAL, FUERA CUAL FUESE EL DIRECTOR QUE TU

intelectual de la instruccion del pueblo, i la  
tranquilidad de los hogares cristianos?

En la lucha que lleva una parte del clero co  
lombiano contra el progreso i la civilizacion de  
nuestro pueblo, queriendo desprestijiar nuestras  
cristianas instituciones, pretendiendo manchar la  
reputacion de los gobernantes liberales i hacien  
do cruda guerra a los establecimientos de ins  
truccion, el partido liberal ha sido demasiado  
tolerante con tan temerario como tenaz adversa  
rio, i, acaso por un exajerado espíritu de bene  
volencia, nacido de los principios filantrópicos de  
su escuela, tal vez por amor a la paz, o quizá  
contenido por la conducta evanjélica de otros  
prelados de la Iglesia colombiana, ha dejado que  
el demonio del orgullo se apodere por completo  
de los espíritus de esos sacrilegos servidores de  
Dios, que creen en su insania poder triunfar de  
la justicia, de la opinion del pais, del omnipoten  
te brazo del pueblo i de la divina proteccion de  
Dios, sobreponiéndose a las leyes i autoridades  
para implantar en este suelo, regado con la san  
gre de tantos héroes i mártires de la libertad, la  
tiranía teocrática, hoy derruida, combatida i aco  
sada, como fiera salvaje, en todos los ángulos del  
mundo civilizado.

Públicamente han dicho los directores del  
pensamiento del señor Bermúdez, que la causa  
del odio a las escuelas nacionales depende úni  
camente de que la mayor parte de esos estable  
cimientos son rejentados por preceptores protes  
tantes, que pueden inculcar las máximas de su  
credo relijioso en la conciencia de los niños.  
*"Nosotros no nos oponemos a la instruccion de los ni  
ños; pondé a la cabeza de vuestros establecimientos  
profesores católicos, i seremos los primeros en enviar  
a ellos nuestros hijos,"* nos han dicho los corifeos  
del partido conservador, en su mas genuino órga  
no periódico. \* I se funda en Santander  
una escuela, dirigida por un jóven católico,  
apostólico, romano, modesto, virtuoso i moral,  
que, a fuerza de estudio i consagracion, ha lo  
grado poseer el suficiente caudal de ciencia para  
prestar a su patria el servicio de combatir la ig  
norancia, i poder con el producto de su trabajo  
atender honradamente a su subsistencia i a la de  
su huérfana familia.

I sin embargo, el Prelado de la Diócesis, por  
odio a un pueblo, es decir, a una parte de su ro  
baño, por odio a un partido, es decir, a una gran  
parte de sus hermanos, por odio a la instruccion  
popular, es decir, a la difusion de la luz i a los avan  
ces de la civilizacion, por seguir los dictados de un  
necio capricho, es decir, de una pasion mundana,  
por obedecer a consejeros envenenados por las  
pasiones políticas, antes que las máximas subli  
mes i pacíficas del Evanjelio; es decir, por poner  
se al servicio del demonio i del mundo antes que  
al de Dios i al de la relijion, por todo esto, digo,  
el señor Bermúdez niega la enseñanza relijiosa en  
un plantel católico, i fulmina anatemas i ordena  
maldiciones contra los virtuosos padres que po  
nen sus hijos en el establecimiento!

I la mayor parte del clero de su diócesis, edifi  
cado por el ejemplo de su Prelado, continúa la  
santa tarea en todos los pueblos, convencido de  
que en tanto que se manifieste hostil con los es  
tablecimientos de instruccion, que vocifera a  
grito herido contra los gobiernos liberales, i se  
ostente altivo i soez con las autoridades consti  
tuidas, continuará recibiendo beneplácitos de su  
señor, en pacífica impunidad entregado a las ope  
raciones de su avaricia o a las torpezas de su  
liviandad, estorcionando i escandalizando el re  
baño encomendado a su cuidado, porque todas  
estas pequeñas faltas son dispensables en presen  
cia de los buenos servicios prestados en las ele  
cciones i a la causa de la *religion política* i de la  
*Iglesia mundana!*

La máscara, pues, está quitada, i creo, señor  
Director, que en presencia de estos acontecimien  
tos, hoy, que en el mundo entero, i especialmente  
en las naciones católicas, como Francia, España,  
Italia, Austria i Suiza, los gobiernos i los pue  
blos han puesto un valladar a las pretensiones  
del ambicioso clero, siempre mundano, siempre  
invasor, siempre enemigo de las libertades i de  
los fueros populares, hoy, digo, nuestros gobier  
nos deben estar prevenidos i asumir una actitud  
digna i enérgica, para contener con brazo fuerte  
el fanatismo de algunos mal aconsejados i perjuro  
sacerdotes en su obra de retroceso i de in

6/